

**DIRECTOR:**  
J. ALBERTAZZI AVENDAÑO

**REDACTORES:**  
Comité de Prensa  
del Partido Republicano

Teléfono 500 - Apartado 1321

# EL DIARIO REPUBLICANO

**EL DIARIO REPUBLICANO**  
ORGANO POLITICO DEL PARTIDO

Suscripción mensual C 1-00  
Número sueldo . . . 0-10  
Número atrasado . . . 0-15

DIARIO DE LA TARDE --- ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO

Año I

San José, Costa Rica, Sábado 30 de Julio de 1927

Número 142

## La vida de un trabajador vale muy poco para el Lic. González Víquez

La Empresa de Luz Eléctrica de Puntarenas ocupaba los servicios de Juan Bautista Ruiz, padre de numerosa familia y trabajador honrado y muy cumplido.

Un accidente del trabajo, lo privó de la vida y su familia quedó sin el amparo constante y cariñoso del señor Ruiz.

El propietario de aquella Empresa, el cumplido caballero don Alberto Echandi, manifestó su pesar a la familia haciendo al propio tiempo la indicación de que podían entenderse con el Lic. don Cleto González Víquez para los arreglos en caminación y que don Cleto, para el caso, tenía plenos poderes.

Representó a la familia de la víctima, el señor Ceferino Ruiz, distinguido ciudadano que vive en San Rafael de Heredia. En aquella Provincia don Ceferino es conocido de todos y cualquiera puede comprobar con el mismo la verdad de nuestro informe.

Se presentó don Ceferino al Lic. González Víquez y al exponerle las circunstancias que rodeaban el caso, le advirtió que no se trataba únicamente de un peón que trabaja a jornal, sino de un agricultor que cultivaba con buen éxito la tierra, atendiendo modesta pero muy honradamente las obligaciones de su hogar.

Cometió don Ceferino el pecado de estimar en diez mil colones el perjuicio sufrido por

la familia de Juan Bartolo Ruiz y don Cleto le contestó que desde cuando la vida de un campesino valía diez mil colones, ofreciendo en cambio, como recompensa al desamparo de aquella familia, una pensión de cuarenta colones, algo así como una pobre limosna.

Obligada por las circunstancias la familia de Juan Bartolo Ruiz hizo un arreglo, recibiendo únicamente dos mil quinientos colones, no por cierto equivalentes al esfuerzo constante de aquel trabajador.

Para él Lic. González Víquez la vida de un hombre del campo no vale nada. Ya los quiso fusilar a todos, estableciendo la pena de muerte en la Constitución y asimismo pretendió quitarles en esa Ley fundamental el derecho de votar.

Los campesinos, los patillos, genuinos representantes del pueblo, son para el señor González Víquez simples bueyes mansos y su soberbia se manifiesta cuando en casos como el de Juan Bartolo Ruiz hay quien tenga la audacia de poner justo precio a la vida y al trabajo.

Atención, trabajadores del campo y del taller.

No olvidéis que el Sr. González Víquez levanta airado la voz para preguntar desde cuando vale diez mil colones la vida de un campesino.

EL JUEZ AZUL

## El Comité Ejecutivo de San Pablo de Turrubares desautoriza unas falacias cletistas

Aunque ocuparse de las torpes y burdas tretas del cletismo resulta a estas horas bastante fuera de tiempo, no es del todo ocioso salirles al paso a unos testarudos que don Cleto tiene en este cantón con jornal para que ultrajen y denigren a los vecinos honrados de este pueblo. En el pasquin «Patria» o minuta de circo que editan los escritruellos cletistas vienen algunas sandeces que por respeto a nosotros mismos nos vemos muy precisados a desvirtuar. El jueves 21 de julio viene un paniguado cletista, que cremos no sea de aquí, porque este pueblo no es tierra donde se dan chismosos espíritus, diciendo que los republicanos de este cantón les ofrecemos plata y guero a los cletistas para que se vuelvan. La audacia de estos testarudos es tan burda, como gratuita.

El país conoce de sobra a donde están los politiqueros que en diferentes ocasiones se han valido de la plata y del guero para corromper las conciencias. Es el Olimpo el dueño nato de esas argucias, que tan desacreditadas están en nuestro país, prueba de ello es la repulsa y el asco que en casi todas las campañas han sentido los costarricenses con esas armas corrompidas de los aristócratas.

Las protestas cletistas que han venido a engrosar las fliss republicanas de nuestro pueblo han llegado por sns pro-

plos pies y perfectamente convencidos de que con un vendepatrias que ha alzado armas contra nuestra soberanía, se podrá ir a un abismo, pero nunca a una segunda presidencia errónea.

El Partido Republicano de San Pablo de Turrubares, con todo y esas rabietis olímpicas se agranda cada día más y más.

El cletismo hipócrita podrá estar asustándonos con la vaina vacía, pero jamás con la realidad de los hechos. Es la derrota que ha llegado a sus puertas, pero que San Pablo es cletista, ni dentro de 400 años.

El Comité Ejecutivo de San Pablo de Turrubares.

San José, julio 30 de 1927

## La boda Valverde - Brenes en Tibás

En San Juan de Tibás han contraído matrimonio el caballero don Juan Luis Valverde con la virtuosa señorita María Brenes Alpizar. Al consignar la noticia de esta boda, nuestro «Diario» desea a los cónyuges una vida larga y venturosa.

## A los republicanos de todos los distritos del cantón central de Alajuela

Tiene noticia el Comité Ejecutivo del Partido Republicano en el cantón Central de Alajuela, de la farsa y del engaño que preparan los elementos cletistas que jefean la propaganda en esta provincia, formando una pseudo Directiva Cletista de este cantón que no es sino *fraudulenta copia* de la Gran Directiva Republicana que ellos no han podido zarandear.

Ya los hemos exhibido públicamente en los zarandeos de algunas directivas de nuestros distritos que son—ófgase bien Burdas y desvergonzadas copias de nuestras Directivas ya publicadas. Ahora mismo damos a la prensa uno de esos zarandeos—correspondiente al fraude de ellos en San Rafael de Ojo de Agua.

Acusamos ante los ciudadanos serios de Alajuela el insólito proceder, para que al leer el papel que van a publicar el 15 de Agosto próximo, sonrían, y lo reciban con el valor que tiene: *una farsa tipográfica contraproducente y temeraria*. Baste decir que ellos ya tenían publicada la Directiva de Alajuela—que la habían exhibido como cosa aplastante y descomunal, hasta en las vitrinas de las casas de comercio de la capital, y que cuando a las 24 horas de publicada esa Directiva famosa la habíamos reducido a la cuarta parte de sus alegres y ridículas pretensiones—y todavía más: cuando apareció nuestra incombustible Directiva Republicana—seccionada por distritos—que nos asegura la mayoría absoluta del Cantón idearon, torpemente, con infantil proceder—copiar nuestras listas de republicanos, en papeles multicolores para conseguir el engaño, que es su arma de combate.

Peró—como todo falso proceder—es insostenible—nosotros los exhibimos en su intento, probando su farsa. Con solo exhibirla a los amigos *un cotejo entre las listas nuestras, no atacadnas ni estumadas hasta hoy, y las que ellos han confeccionado para cubrir el ridículo en los que dejó su anterior pseudo Directiva*, que enfrente de la nuestra no era sino como una gota de hiel en medio del mar azul republicano.

¡Atent! pues amigos republicanos, no os dejéis sorprender y saber de antemano la farsa que se preparó.

Alajuela—20—Julio 1927.

Jefatura de Acción

## La constante caramelada de don Arturo Volio

Que absuelva el interrogatorio completo

La publicación del Lic. don Horacio Acosta,—que reproducimos en nuestro número de ayer—tiene un valor específico que ni el trampolinista Arturo Volio ni nadie podrá negarle, porque de ella no podrá decirse que es hija de la pasión política; es, apenas, la voz de un hombre honrado que confunde, con documentos irrefutables, a este fariseo.

El señor Volio, en «La Tribuna» de hoy; publica un parrafito que es un zafarrancho y nos quiere hacer creer que contesta derechamente la acusación del Lic. Acosta; pero las gentes que saben leer y que no se dejan seducir por las mieles venenosas de este caramelo le replican a don Arturo que no se quede a la mitad del camino.

El se refiere a un automóvil, el cual introdujo sin pagar derechos de aduana. Pero... por qué guarda silencio respecto del otro, el que trajo al país valiéndose del nombre de su testarfero Fonseca Zúñiga, para uso de un pariente cercano suyo?

Preguntamos concretamente: así hace honor y así respeta la Hacienda Pública un Presidente del Congreso? En buena o mala hora que don Arturo se beneficiara con unos derechos de Aduana que no pagó, correspondientes a su carro particular. Sea como fuere, eso fue sancionado por el Poder Ejecutivo. Pero... y el otro? Con qué derecho se engañó a la Secretaría de Hacienda diciéndole que ese automóvil era para otro Diputado cuando pertenece a un sobrino de don Arturo, don Alfredo Volio Mata?

A nosotros se nos ha dicho que está se llama una defraudación calificada, por haber sido llevada a cabo por una persona de la posición del señor Volio.

Este es otro de los cargos que sumaremos a la ya larga lista de los que retratan al señor Volio, don Arturo, como hombre metalizado, interesado, e indigno de la confianza pública.

## Suscríbase a este diario

## El cletismo agobiado por los triunfos del Partido Republicano, recurre a la mentira y a la farsa

(Tomado del DIARIO DECOSTA RICA)

El cletismo hace en el «Diario de Costa Rica» del viernes último, una publicación que supura vergüenza y dice bien claramente de la perfidia que anda en el corazón de los dirigentes de esa agrupación política. Amasan una crónica de los sucesos políticos acontecidos el martes pasado en Sta. Ana, tan llena de falsedades y de mentiras, con tal cúmulo de despropósitos que los cletistas honrados que fueron testigos de aquellos hechos se avergonzaron de ser partidarios de un grupo de individuos que hacen una campaña tan innoble, que tiene por única base la mentira, y como única razón el engaño.

No es verdad que el pueblo de Santa Ana se opusiera a que el Lic. don Carlos María Jiménez pronunciara un discurso político; amparado por la cultura de aquel pueblo, el jefe del Partido Republicano dirigió la palabra a la multitud que rodeaba la tribuna azul quien le oyó con entusiasmo y le tribuló un cariñoso homenaje de simpatía. Con la mano en el corazón vemos a relatar los hechos ocurridos de una manera suscitada para que pueda ver el pueblo de Costa Rica a qué grado llega la perfidia del cletismo en derrota, que a su antojo, desbarata los acontecimientos y los disfraza, para engañar a los pocos adeptos que le van quedando y darles de este modo un lenitivo para consolarlos en la derrota que se les viene encima a pasos de gigante.

Cuando el Lic. don Carlos María Jiménez y su comitiva llegó a Santa Ana, se estaba efectuando una reunión cletista en la plaza pública. Nuestros amigos sabían que a la llegada del jefe se efectuaría nuestra reunión y naturalmente, al ver llegar a don Carlos María los republicanos, se apartaron de aquel lugar para unirse a sus amigos y al jefe.

Los oradores del partido de «todos colores», al ver que su reunión quedaba deshecha, se desconcertaron y unos pocos adeptos que los quedaba, en venganza prorumpieron en un ataque de rabia, en silbidos y gritos de salvajes, que ahora los cletistas, en su angustia de derrota, les sirven para sustituir las razones y la verdad. Hubo un instante en que la colisión parecía inminente; pero gracias a la acuitud del Inspector de la 2a. Sección de Policía don Jesús Villalta Chaves, se conjuró el peligro, esta autoridad se acercó a nuestro jefe y le insistió la conveniencia de que el grupo de republicanos nos trasladásemos a la esquina noroeste de la plaza. Dn. Carlos María con mucho gusto acató la indicación de la autoridad y con los nuestros, seguros de nuestra superioridad numérica, nos fuimos al lugar indicado. Fue entonces cuando se pudo ver que con la bandera azul se iba la mayoría del pueblo allí reunido, mientras que con el cletismo se quedaba un grupo insignificante.

Nuestra reunión prosiguió entusiasta y compacta por un buen rato de tiempo, mientras que poco después de la separación de grupos, el cletismo optó por terminar la suya. Podemos asegurar que después de disuelta la reunión cletista nosotros proseguimos por casi tres cuartos de hora al lado

de nuestro Candidato y oyendo los discursos de nuestros admirables oradores.

¿Cómo se explica que digan los cletistas que en Santa Ana no dejaron hablar a nuestro jefe, si nuestra reunión duró muchísimo más tiempo que la de ellos?

Es falso de toda falsedad lo que dicen en el Diario de Costa Rica los cletistas que el pueblo de Santa Ana se lanzara en persecución de don Carlos María después de la reunión. Eso es una infamia incalificable. Al terminar nuestra reunión, nuestro grupo se disolvió, no sin antes aplaudir muy calorosamente a nuestro Candidato y a nuestros oradores, después, acompañando al Lic. Jiménez Ortiz, la comitiva que con el venia de Puriscal, los oradores que habían llegado de San José y varios caballeros de Santa Ana, es decir, los invitados al almuerzo, se encaminaron a la casa del distinguido amigo don Gamaliel Acosta, muy tranquilamente, sin que nadie tratara de perseguir al Candidato del Partido Republicano y por consiguiente nadie tuvo que contener al pueblo.

Esas palabras dichas por el cletismo en el «Diario de Costa Rica» contra los habitantes de Santa Ana es una infame ofensa contra ese pueblo honrado y trabajador; todos los habitantes de Santa Ana son caballeros dignos, gente educada y sensata, que jamás se lanzaría contra un ciudadano en actitud criminal, tal como lo quieren propalar los cletistas en esa publicación llena de perfidia y maldad, y por esa ofensa levantamos ahora nuestra más sincera protesta.

Esa es la verdad de lo ocurrido en Santa Ana. Y retamos a todos los que en ese lugar presenciaron los hechos, sin distinción de colores políticos, que se pongan la mano en el corazón, que comparen las publicaciones cletistas y lo que ahora decimos y digan quien dice la verdad.

Parece increíble que un partido político que tiene en su seno personas sensatas y de indiscutible honradez y que debe respetar por lo menos el nombre de un ex-Presidente a quien le han puesto sobre sus hombros la pesada cruz de una candidatura impopular, lance ofensas tan duras contra un pueblo digno y usen armas tan perversas como la mentira y la perfidia en su angustia de derrota.

Como costarricenses honrados protestamos por esa política indigna de falsedad y pedimos sanción para esos hechos. Que los propios cletistas honrados pongan coto a esos desmanes y a esos procedimientos indignos de personas medianamente educadas y ocultas.

Para trabajos rápidos y nítidos en «La Tribuna»

# LISTA DE JINETES

## que acompañaron a nuestro candidato en su jira al Puriscal

**DE SAN JOSÉ**

Roberto Bonilla  
Claudio Cortés  
Dr. Teodoro Picado  
Luis Bedoya M.  
Mariano Zúñiga  
Juan Rafael Azofeifa  
Luis Jiménez  
José Luis Carvajal  
Victor M. Sáenz M.  
Roberto Villalobos

**DE ALAJUELA**

Lic. don Alfredo Saborío

**DE RIO SEGUNDO**

Ezequiel Murillo  
Elceco González

**DE SANTA BARBARA**

Dorilo Murillo  
Dolores Víquez  
Juan Vargas  
Francisco Barrantes  
Jesús Céspedes  
Fausto Víquez

**DE SANTO DOMINGO**

Julio Barquero  
Primo Barquero  
Santiago Sánchez  
Emilio Zamora  
Ramón González  
Antonio Arguedas

**DE SAN JOAQUIN**

Justo Vargas  
Francisco Chaverri

**DE CEBADILLA**

Carlos Argüello  
Guillermo Alfaro

**DE CORONADO**

Rafael Vargas  
Gerardo Rodríguez  
Alcibiades Ramírez  
Pedro Quirós

**DE ALAJUELITA**

Joaquín Badilla  
Juan Hidalgo  
Rafael Mora Ch.  
Francisco Retana

**DE ESCASU**

Miguel Zúñiga  
Eduardo Aguilar  
Francisco Hidalgo  
Humberto Mora  
Juan Ruiz  
Juan Chacón  
Manuel Umaña

Jaime Campos  
Jesús Guerrero  
Marías Morales  
Gerardo Alvarado  
Miguel Araya  
Miguel Flores  
Alejandro Hernández  
Jorge Castro  
Jesús Salazar  
Manuel Jiménez  
Justo Zúñiga  
Humberto Bermúdez  
Antonio Delgado  
José Umaña  
Juan Fuentes  
Emeterio Sosa

**DE SANTA ANA**

Isidro Gerbanzo  
Pedro Aguilar  
Teodoro Muñoz  
Isidro Aguilar  
Pedro Morales  
Justiniano Porras  
Cipriano Ureña  
Quirico Rodríguez  
Alejandro Saborío  
Ismael Rojas  
Constantino Sibaja  
José Porras

**DE ACOSTA**

Constantino Chinchilla  
Filiberio Chavarría  
Rafael Vindas  
Nicolás Monge  
Juan Carrillo  
Noe Mora  
Belsario Monge  
Silvano Ortiz

**VILLA COLON**

Federico López  
Jesús Avila  
Cirilo Cáceres  
Juan R. Campos  
Urbano Pérez  
José Solano B.  
Miguel Cáceres  
Inocente Mendoza  
José Monge  
Juan Aguilar  
Remigio Matamoros  
Cleto Matamoros

Joaquín Ocampo  
José Guerrero  
Roberto Avalos  
Miguel Chavarría  
Benjamin Chavarría  
Victor Chavarría  
Elías Pérez

José García  
Isaías Rodríguez  
Juan Salvador Sánchez  
Jesús Hernández  
Ramón Rojas  
Camillo Jiménez  
Alfonso Jiménez

Luis Solís  
Luis Jiménez  
Rafael Jiménez  
Juan Madrigal  
Juan Guevara  
Silvano Mata  
Blás Mora  
Pánfilo Rojas  
Pedro Céspedes  
Romualdo Mena  
Santiago Aguilar  
Basilio Hernández  
Francisco León  
Luciano Barrantes  
Ignacio Avalos

Isaías Guzmán  
Pío Salazar  
Fermín Cascante Meza  
Rafael Cascante  
Rafael Cisneros  
Wenceslao Badilla  
Antonio Agüero  
Jorge Chaves  
Juan Fco. Vargas  
Ramón Delgado  
Manuel Vargas  
Victorino Agüero  
Urbano Rojas  
Pío Artavia  
Rafael Acuña  
Guadalupe Chavarría  
José Marín  
Celso Marín  
Rafael Mora Quesada  
Jesús Umaña  
Silvano Murillo  
Juan Vargas  
Octavio Valverde  
Fidel Arias  
Francisco Jiménez Castro  
Juan Jiménez Castro  
Manuel Esquivel  
Didimo Mora  
José Mora Murcia  
Manuel Díaz  
Miguel Flores  
Gil López  
José Angel León  
Rafael Retana Bermúdez  
Napoleón Torres  
Natividad Mora  
Belsario Porras  
Eloy Quirós  
Rosario Rojas  
Enrique Retana  
Gabriel Retana  
Jeremías Hernández  
Eduardo Mora  
José Trejos  
Rosario Mora Aguilar  
Eloy López  
Luis Torres  
Ambrosio Jiménez  
Manuel Flores  
Antonio Zúñiga  
Ezequiel Guevara  
Domingo Ramírez  
Tobías Mora Quesada  
Abdón Corrales  
Vidal Guzmán  
Espíritu Montes  
Moisés Valverde  
Jesús Quirós Astua  
Ramón Vindas  
Pedro Solís Quirós  
Alejandro Céspedes  
Juan Trejos Cascante  
Nicolás Solís.

### El irrespeto de los cletistas con don Gaspar Esquivel

Allá en San Rafael de Montes de Oca vive tranquilamente el acudado trabajador don Gaspar Esquivel, quien por su esfuerzo y constancia ha logrado llegar a la eterna vida de la independencia. Es un ciudadano de trabajo y honrado a carta cabal y para coronar su vida de orden es un adicto soldado de la causa republicana. De esto no hace espavimientos el amigo Esquivel, pero como su estatura moral y su pasta de buen ciudadano es allá en San Rafael un manjar codiciado del cletismo, ayuno de popularidad y con esto el cletismo de por allá y el de aquí de San José no duerme, se han dado a la tarea de echarle ganchos para ver si el amigo Esquivel cambia de estaca; los asalariados han llegado hasta el mezquino caso de ofrecerle el oro y el

mo a don Gaspar para que se cambie o para que se quede neutral, y don Gaspar ha tenido que estarse quitando esa plaga a chonetazos, y va a llegar el día que va a perder la paciencia y entonces no podemos ni imaginar lo que haga este gran amigo de la causa republicana.

Lo mismo han estado haciendo con su hijo Moisés a quien no molestarán más estos cletistas desprestigiados, porque la última vez que llegaron con cuencitos los dejó hablando solos en media calle. Así son estos agentes de don Cleto; no tarda el día en que salgan a la calle con una zoga a amarrar cristianos, estos por dioceros ya no hallan que inventar para engañar y para sacarle reales a su amo don Cleto.

**DE PICAGRES**

Jesús Tenorio  
Alejo Tenorio  
Eloy Quirós  
Ramón Jiménez  
Manuel Jiménez

**DE GUAYABO**

José María Salazar  
Vicente Salazar

**DE PURISCAL**

Luis Bedoya González  
Juan Mora Cordero  
Ramón Charpenfier Murphy  
Carlos Charpenfier Murphy  
Jorge Charpenfier Murphy  
José Arroyo Amores  
Victor Arroyo Amores  
Carlos M. Charpenfier Cordero  
Victor Méndez  
Jesús Torres  
Jenaro Jiménez  
Valentín Valverde  
Nabor Valverde  
Daniel Fernández  
Lisandro Fernández  
Salomón Fernández  
Pánfilo Fernández  
Joaquín Retana  
Luis López  
Carlos López Mora  
Emilio Sanahuja  
Francisco Sanahuja  
Eugenio Sanahuja  
Gerardo Umaña  
Ramón Ureña  
Juan Ureña  
Daniel Salazar

**Rafael y Julio Ortiz C.**  
Abogados y Notarios  
Trasladaron sus Oficinas 100 varas al Sur de la Imprenta Alsina o sea 200 al Oeste del Almacén Robert.

**LA INDIA**  
Alambre para cerca  
Afrecho de Trigo  
Avena para bestias  
Eduardo L. Fernández  
Apl. 1064 - Tel. 370

TOME  
**TABONUCO AL GUAYACOL**  
Lea y haga leer  
"El Diario Republicano"

**Tanques de Hierro Vacíos**  
Capacidad 100 galones  
Tijeretas, Colchones, Hierro para techos, Hierro imitación Tabilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local  
Configúe a La Proveedora (Mercado)

NOTA.— Si al hacer esta reseña de los jinetes que acompañaron a nuestro jefe, hemos omitido algún nombre, pedimos las más cumplidas excusas, pues nuestro deseo ha sido dar la más escrupulosa reseña.

LA EMPRESA DE QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

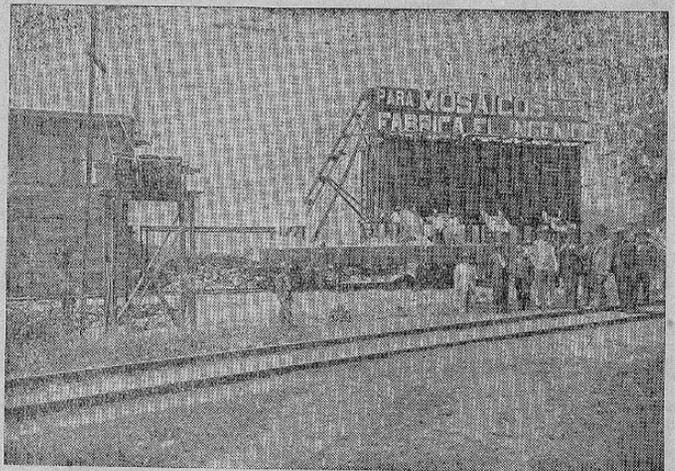
Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos **EL INGENIO**

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1053

APARTADO 887



# Un Guzmán que no es precisamente el "Bueno"

Entre los más regocijados sucesos que han tenido ocurrencia en esta lucha política reclama un lugar importante la anécdota reciente de que fue grotesco y ridículo protagonista un tal Juan Rafael Guzmán, ubicado en Cartago, finferillo, y merido hoy por hoy en andanzas políticas, con tan negra ventura, que paso que da es, fatalmente, paso que tropieza...

Ya una vez subióse el tal Guzmán a una tribuna cletística en el Paraíso y, antes de comenzar su perorata, perdió el uso de la palabra a tal extremo que no pudo decir otra cosa que: «Señores...» y en ese trance estaría aún a no haberlo auxiliado don Arturo Volio.

Ahí es nada. El domingo por la noche el susodicho Guzmán se puso bilioso ante el espectáculo de nuestra monstruosa reunión republicana. Creció su cólera cuando vio que las autoridades de Cartago, en cumplimiento de su deber como lo comprende cualquier ente normal, vigilaban por el buen orden de la asamblea. No hay duda que Guzmán creyó que el Comandante de Plaza iba a tomar la palabra en nuestra tribuna y, como él tiene un modo muy... Guzmán de ver todas las cosas, optó por poner la queja de aquel escandaloso hecho al Sr. Presidente de la República.

Aquí viene lo cómico del asunto. En la respuesta de don Ricardo.

Alguna vez han visto ustedes en las plazas de toros cuando un «matiz» o un «Catalina» coge por las piernas a un señorito endomingado y lo hace conocer una región desconocida después de convertir

por breves segundos (eternos para la víctima) sus brazos y piernas en aspas de molino... Pues bien. Ese espectáculo puede llamarse quietismo estático comparado con lo que acaba de ocurrirle al susodicho Guzmán con la respuesta, o más bien dicho, con el formidable tapa-boca que acaba de propinarle don Ricardo.

Buena lección. Para que aprendamos a hacer política de otra clase, política decente, de tribuna, de prensa, de discusión. Mas no de chismes, de intrigas, de delaciones, como hacen los cletistas, como hacen los Juan Rafael Guzmán.

Pero todo esto nos lo explicamos nosotros perfectamente bien. Aún más. Nos explicamos que un Enri que Fonseca y un Ricardo Castro Meléndez se prestaran a Guzmán para ser testigos de la estúpida delación. Lo que si nos pasma, lo que si nos deja desconcertados, es que una persona de parecer intelectual, que un don Julio Padilla, se hubiera también prestado a semejante asunto.

Porque no se trata ya solamente del interés político que hubiera tenido para un partido una delación como esa, sino de lo impropio, de la inoportuno, de lo estéril de tal delación en las condiciones en que estaban ocurriendo los cesos. Una persona de medianio juicio tendría que ver la sinrazón de esa acusación.

Cómo es posible, pensamos, que Juan Rafael Guzmán involucrara a don Julio Padilla y lo embrocara?

La política es así.

DON ALVARO

## EL SACRISTAN DE VILLE SORELOIS

Lo encontró Jorge Volio en un recodo de su largo camino de aventuras, y a grupas lo llevó, del mismo modo que se lleva a una inválida criatura.

Así se pudo transformar en todo un diputado de caricatura; pero siguió añorando por su lodo como añora la cabra la espesura.

Sobre el desecho del «Programa» impuro se creció la «Lechuzca», a su conjuro, hasta cuarenta mil pies de altura...

Y haciendo de su Causa un «batación», con el harapo de su fé perjurá oficia en «Sorelois» de Sacristán.

DON ALVARO

# ¡Mienten!

Hay que gritarlo así, muy fuerte, que se oiga y que se sienta, que esa palabra hiriente los quemé como un cáustico, porque no hemos de consentir que el empeño del adversario por ganarnos la partida lance a diario la misma injuria vulgar y vierta su veneno y su calumnia con la pretensión audaz de manchar la vida limpia de nuestro jefe y amigo.

El pesquin de los cletistas, donde tienen cabida preferente los desahogos de todos los despechados, se viene dedicando últimamente a propalar la calumniosa especie de que el Lic. don Carlos María Jiménez ocupa la tribuna después de haber pasado algunas horas en alegre compañía de bebedores.

Y nada es tan falso ni tan vil.

Hemos tenido oportunidad de conversar con un distinguido caballero que asistió a la fiesta republicana celebrada en el teatro de Guápiles. En el escenario ocuparon asiento doña Angélica de Jiménez, distinguida esposa de nuestro candidato y otras muy estimables señoras residentes en aquella villa. El Lic. Jiménez estuvo acompañado de don José Aguilar Fernández, don Porfirio Oduber, don Jacinto Xirinach y muchos más prestigiosos elementos del Partido.

Si no fuera bastante el respeto que su propio nombre impone, bastaría la presencia y la honrosa compañía de tanta dama, para que aquella espúndida reunión republicana se hubiera desarrollado en un ambiente del respeto más cumplido.

Solamente individuos de la mezquina estatura moral de Manuel Castro y de quienes le hacen coro en esa farsa política, pueden aceptar como material de prensa el asqueroso artículo que publican en uno de los últimos números de esa mal llamada «Patria».

Nosotros combatimos al adversario con argumentos de fondo, analizando nuestras doctrinas y tendencias frente a las ambiciones enemigas.

Hemos venido desdeshando las injurias y calumnias que a diario lanzan de sus tribunas los propagandistas del cletismo, porque no podemos dar personería a los llamados Ases de la propaganda cletista, reclutados en la colección de vagos que cuentan en su vida, como título de honor, un juzgamiento por semana en la Agencia de Policía por «ebriedad y escándalos», según los registros policíacos.

Ya el pueblo los conoce y sabrá que su palabra sólo merece desdén, como su pluma solo inspira desprecio.

## Gran reunión republicana el próximo domingo en San Ignacio de Acosta

Con motivo de celebrarse en San Ignacio de Acosta el próximo domingo 31 del corriente la Festividad del Santo Patrono, se ha dispuesto efectuar en la mañana de ese día una GRAN REUNION REPUBLICANA.

Se invita por este medio a todos los partidarios del Cantón de Acosta para que asistan a esa Fiesta Republicana a la cual asistirá una lujosa comisión de oradores josefinos que llevarán la representación de nuestro ilustre candidato Licdo. don Carlos María Jiménez y pronunciarán entusiastas discursos.

Tenemos que decir en esta Gran Asamblea Republicana que los habitantes del Cantón de Acosta siguen fieles a la Causa del Partido Republicano y que no son más que ilusiones del cletismo las falaces noticias lanzadas a los vientos por esos malos hijos de la República diciendo que en Acosta han encontrado eco las doctrinas de ese Partido sin principios y sin fe.

Viva el Cantón de Acosta repub' canol  
Viva el futuro Presidente de la República Licdo. don Carlos María Jiménez!

LA DIRECTIVA

# Para los camaradas de Emilio Quirós

De Paraíso

Lo que se llama aquí la Cruz Roja o la Argolla Kleta, si así podemos decir, no es más que un círculo de arrebatados políticos, formado por Eugenio Corrales, director de la escuela, y dos comerciantes; obcecados por las ideas argolleras, parece que reciben la inspiración del corazón de la tierra, tal es la actitud protéva que asumen, cabizbajos porque su incompatibilidad espiritual no les deja mirar al cielo, que es de donde reciben la inspiración los sabios y los justos; su caviliosidad les impide reconocer su desordenada pasión política, a la luz de la razón y de la moral. Se han convertido en médicos, tal es su ostentación e insania; no miran sus atribuciones ni sus capacidades con tal de poner toda su mala fé al servicio y caquicho de sus bastardas aspiraciones políticas; nadie crea que estas gentes se preocupan por el bien de la comunidad, su desmedido egotismo les quita toda idea altruista, pero sí es risible verlos actualmente presentarse a la cabecera de los enfermos como médicos, recetando, sin importáries que en el pueblo existan personas de reconocida competencia, acreditadas por los hechos y por sus credenciales.

Ya muchos enfermos han protestado de tan incalificable abuso, entonces les han ofrecido el hospital, les han dicho

lo que necesitan es dinero si es que están inspirados en la verdadera caridad cristiana; pero ellos lo que pretenden es mantener su cacique en su puesto para que siga explotando al pueblo como lo hizo en otro tiempo (aunque sea analfabeta) y como ha explotado también la credulidad de los negros.

«Bueno es que la Jefatura de Sanidad de San José, tome nota sobre el particular para que vea el móvil de ciertas acusaciones.

«En qué ridículo se ponen ciertas personas!

«No, señores regidores y padres del señor Quirós, no es así como se hace política; abusando de la buena fe de las gentes para atraerlas a un bando político y mantener su régimen caciquista.

Un cenizo como Paraíso reclama más cultura y buen ejemplo, y esas intrigas vergonzosas merecen que sean conocidas de todos, y principalmente de los que han contribuido a vuestra elevación, depositando en vosotros toda su confianza para que rijais los destinos del pueblo con honradez y buena fe.

Abrid los ojos, paraisieños, y observad quiénes son los que os sirven oportunamente con toda voluntad y con toda buena fe.

LIN OBSERVADOR

Paraíso, julio 25 de 1927

## A los republicanos de la ciudad de Alajuela

Hoy sábado 30 de Julio, a las siete de la noche celebrará el Partido Republicano su reunión quincenal en su Club.

Habrà especial comisión de distinguidos oradores y se darán instrucciones para el traslado el domingo 31 a Heredia, para asistir a la manifestación que ese día domingo se efectuará a la una de la tarde en la Ciudad de las flores.

Se invita, en consecuencia, a todos los amigos de la causa y se encarece la puntual asistencia.

No se suspenderá el acto por causa de lluvia.

ALFREDO SABORIO,  
Jefe de Acción

Alajuela, 27 de julio de 1927.

Suscríbase a «El Diario Republicano»

## Invitación a la fiesta republicana en Heredia

El domingo 31 del corriente se ofrecerá una manifestación de simpatía al candidato del Partido Republicano en la ciudad de Heredia.

Muy cordialmente invitamos a todos nuestros compañeros de la ciudad de San José para que contribuyan con su presencia al mayor lucimiento de esa reunión.

Desde las once y media de la mañana del domingo saldrán camiones de la Plaza del Hospital y el regreso a esta ciudad comenzará a las tres y media de la tarde.

EL COMITE REPUBLICANO

San José, julio 29 de 1927.

## A los Republicanos de Heredia

El Partido Republicano de la Provincia invita por este medio a los copartidarios de la causa a una manifestación que se hará como homenaje de adhesión y simpatía a nuestro ilustre jefe, y la cual tendrá lugar en esta ciudad el domingo 31 de julio a la una de la tarde.

Queremos que esta clarinada llegue hasta el último hogar republicano de los contornos, a fin de que con los medios de transporte que pondremos en esa fecha, asista el mayor número de correligionarios. La Reina Obrera, Clementina I, tomará parte activa en esta fiesta republicana. Pedimos a todos los copartidarios permanecer sin dispersarse, mientras los oradores estén en uso de la palabra y entre tanto la fiesta no haya terminado.

EL COMITE EJECUTIVO

Heredia, julio de 1927.

## Copartidarios!

Se os invita a una reunión republicana que tendrá lugar en nuestro Club, a la una de la tarde del jueves 4 de agosto, día de nuestro Patrono Santo domingo de Guzmán.

Harán uso de la palabra los distinguidos oradores don Francisco Conejo C. y los señores diputados don Claudio Cortés y don José Albertazzi Avendaño.

EL COMITE REPUBLICANO

Santo Domingo, julio 30 de 1927.

# Ricardo Jiménez y el Olimpo

El Licenciado don Cleto González Víquez, actual Jefe y Candidato del Partido mal llamado, hoy como ayer, por torpes argucias políticas, Unión Nacional, en sus primeras y forzadas salidas oratorias y en sus primeros balbuceos tribunales que ha pronunciado, en el presente debate electoral, ha tenido la zocarrona habilidad, propia de sus taimados y ya bien conocidos procedimientos, de colocar su personalidad política a la misma altura de la de nuestro esclarecido Presidente Licenciado don Ricardo Jiménez. Y uno de los más importantes oradores del cletismo, tan importante orador como tornadizo político, repitiendo el absurdo parangón entre dos personalidades diametralmente divergentes, como lo son don Ricardo Jiménez y don Cleto González Víquez, los ha comparado como dos cumbres patrias, con los dos grandes volcanes, el Irazú y el Turrialba, que atalayan el paradisíaco valle del Guarco, cuna del prócer cartaginés que por segunda vez rige hoy, dichosamente, los destinos de Costa Rica.

Y el concepto irreverente y engañoso, viene repitiéndose entre los parciales del cletismo, hasta descender, como mulefilla, a las más infimas capas de los escribidores y propagandistas de garito, cletistas y olimpicos de pega.

Pero los republicanos debemos protestar hoy como ayer y siempre que la profanación se cometa, de tan audaz sacrilegio. Y debemos protestar, siempre, porque Ricardo Jiménez es una gloria legítima del Partido Republicano costarricense y no podemos consentir, no debemos consentir que a esta ilustre personalidad se la profane poniéndola, por habilidosa carantofía, a la par de la derruida figura de don Cleto González Víquez, de negra historia en la vida política y administrativa de Costa Rica.

La diferencia sustancial que existe entre las inteligencias de Ricardo Jiménez y de Cleto González Víquez es la misma que existe entre las trayectorias de sus vidas políticas.

La inteligencia de Ricardo Jiménez ha sido como la de un sol alumbrando en las alturas y la de don Cleto González Víquez como la de una linterna sorda, parpadeando en las sombrías hondonadas de las cavernas.

La trayectoria política de Ricardo Jiménez ha sido como el vuelo majestuoso de un cóndor en las regiones de la luz y la de don Cleto González Víquez como el tortuoso sendero de la taltuza que subrepticamente orada subterráneas galerías en las oscuridades de la tierra.

Son dos espíritus, dos inteligencias, dos voluntades, dos vidas diametralmente opuestas. La historia de Costa Rica de los últimos años lo confirma. La actuación de ambos está escrita en los anales patrios de los últimos años y está fresca en la memoria de los costarricenses.

Entre las páginas más gloriosas de Ricardo Jiménez figuran sus memorables campañas realizadas como diputado de la Unión Republicana contra la serie de vejaciones perpetradas en 1906 para arrebatarle el triunfo al elegido de los pueblos y para asaltar el poder por Cleto González Víquez y comparsas.

Cuando Cleto González Víquez llegaba a la Presidencia de la República recogiendo el fruto de aquellos acontecimientos degradantes y aceptando gozoso toda la responsabilidad histórica que tales acontecimientos entrañan, se alzaba en frente del poder olimpico de don Cleto en el Sínac de las tribunas parlamentarias de Costa Rica, en su inolvidable tribuna del Congreso, la figura austera, viril y simpática de Ricardo Jiménez, combatiéndolo con las fulgurantes armas de la verdad a los golpes formidables de su elocuencia y de su poderosa dialéctica.

Cleto González Víquez fue un usurpador de la Presidencia y durante sus cuatro años de desgobierno, Ricardo Jiménez fue el verbo de la oposición republicana.

En la tribuna del Congreso y en la prensa resonaba de continuo la protesta de fuego de Ricardo Jiménez, contra los dioses del Olimpo.

Ricardo Jiménez no era un dios porque estaba excomulgado por los dioses. Ricardo Jiménez había abandonado con manifiesta indignación, el cenáculo corrompido de los dioses, para ponerse del lado del pueblo ultrajado, del lado de la democracia escarnecida.

Ricardo Jiménez era un simple mortal que se había armado, caballero del Partido Republicano, para combatir resueltamente los avances corruptores del Olimpo.

Y arrastró a la mayoría del Congreso y despedazó al Olimpo y el Olimpo fue desmoronándose, fué quedándose solo, acorralado entre las cuatro paredes de la Casa Presidencial que ocupaba entonces el usurpador González Víquez. Y el Partido Republicano, atraído por la fuerza irresistible de aquel caudillo, aclamó su candidatura a la presidencia de la República y a despecho de la resistencia hipócrita y medrosa que desde el poder hiciera el Presidente González Víquez, primero fomentando el civilismo y después creando el valverdisimo que acogieron jubilosos y resueltos los amigos y allegados de don Cleto; a despecho de aquella hipócrita y medrosa resistencia, el Partido Republicano recorrió triunfalmente todos los ámbitos de Costa Rica y Ricardo Jiménez llegó a la Presidencia de la República en hombros de la opinión nacional, para recoger, según lo manifestó en uno de sus mensajes de aquella primera administración suya, la triste herencia de responsabilidades y desastres que le dejara la precedente administración González Víquez.

Y en la última campaña presidencial, el Partido Republicano aclamó de nuevo a su viejo caudillo, que había sido en su tribuna del Congreso, con su prestigio, su sabiduría y su elocuencia, un nuevo baluarte contra las incapacidades y los abusos del Gobierno de entonces y contra los desmanes de un Ministro omnipotente.

Entonces todos los corifeos de don Cleto, los grandes y pequeños dioses, cazadores del Gobierno a todo

france, salieron al paso del candidato del Partido Republicano, como rabiosa jauría, con el denuesto, con el insulto, con la calumnia, con las complicidades del poder en oscuras combinaciones libertinidas, en conjunciones diabólicas contra la majestad de las instituciones constitucionales para impedir la marcha victoriosa del candidato del Partido Republicano y para restarle a la Nación esta nueva era del imperio del Derecho, de respeto a la ley, de dignidad nacional, de reparaciones administrativas, de sabio gobierno y de seguro avance en las vías del progreso.

Pero Ricardo Jiménez, desde su primera presentación como Candidato a la Presidencia de la República, en memorable asamblea del Teatro Variedades, los bombardeó de nuevo con las granadas de fuego de su elocuencia, y a golpes de ala, durante toda la campaña, se defendió energicamente de sus procazes adversarios, a quienes, una vez más, puso en la piqueta del descrédito, abriéndose paso entre la estultia algarabía de las divinidades mayores y menores, santos grandes y pequeños del cenáculo corrompido de los dioses; y a despecho de todas las tretas maquiavélicas y de todos sus planes infernales de última hora para desorganizar la República y entronizar una odiosa y vulgar dictadura que se fraguaba en las sombras del poder, Ricardo Jiménez, salvando todos los obstáculos y conjurando todos los peligros, llegó por segunda vez, en hombros de las masas republicanas, a la Primera Magistratura del Estado.

Ya se ve cómo Ricardo Jiménez y Cleto González Víquez son dos opuestos polos.

Esa es la Historia y esos son los hombres. Ahí está, en nuestra reciente historia, siempre Ricardo Jiménez enfrente de los dioses del Olimpo.

Híj están los procedimientos de Ricardo Jiménez enfrente de los procedimientos de Cleto González Víquez.

González Víquez ha seguido en el curso de su vida política caminos tortuosos y de enrucijada y lleva sobre sus hombros muchas responsabilidades históricas de las que manchan y de las que desvirtúan a los hombres públicos, para merecer la confianza de los pueblos y para regir dignamente los destinos de una república de verdad.

Ricardo Jiménez, por el contrario, ha seguido la línea recta, ha sido inflexible republicano, ha sido un faro de la democracia.

Los hechos de Ricardo Jiménez han sido siempre escrupulosos, saludables para la República y ejemplares para la juventud costarricense.

Durante el Gobierno legalmente constituido de don José Rodríguez, don Ricardo ocupaba la Presidencia de la Corte Suprema de Justicia, y cuando se desarrollaron acontecimientos que rompían la legalidad, renunció irrevocablemente aquella magistratura para no seguir colaborando en un régimen contrario a sus sinceras convicciones republicanas.

Y durante la Administración González Víquez, jamás aceptó don Ricardo Jiménez las prodigas ofertas que se le hicieron para acallar sus rebeldías y para llevarlo al festín orgiástico de los magnates.

El triunfo de Ricardo Jiménez ha sido, por dos veces, el triunfo del Partido Republicano y la muerte irremediable del Olimpo, en cuyo trono se ha destracado la figura de don Cleto González Víquez.

Con don Ricardo Jiménez se acabaron en el gobierno las prebendas; se acabaron los contratos onerosos; se concluyeron las dádivas de los tesoros de la Nación y los crecidos pagos de honorarios a los profesionales codiciosos; se terminaron los consulados en docenas, las becas a los rleos vagabundos, las legaciones a cualquier parte y con cualquier pretexto y los paseos a Europa por cuenta del Estado, todo lo que se pagaba con prodigali-

dad de sibaritas con los fondos públicos, con los fondos del pueblo.

Con Ricardo Jiménez impera la libetad y se extrangulan las candidaturas oficiales.

Los dioses del Olimpo llevan varios años de agonía que deben parecerles otras tantas eternidades. Y están fatalmente condenados a morir para siempre en esta jornada electoral. Pero antes de morir se incorporan y se congregan de nuevo en torno de la candidatura de su viejo ídolo el señor González Víquez, y como nunca supieron llegar al poder sino por el poder, truecan hoy sus interesadas alabanzas, sus frescas injurias de ayer y derraman incienso a Ricardo Jiménez, su enemigo de siempre en sus concupiscencias, depredaciones y peculados del poder, con la infantil pretención de conquistar los favores oficiales; y al elogiarlo, lo deprimen pretendiendo estultamente bajarlo al nivel de los históricos dioses.

Pero Ricardo Jiménez tiene una de las historias más limpias, más hermosas, más brillantes de los hombres públicos de Costa Rica, desde los albores de la independencia hasta nuestros días, y nunca sería tan inocente para entregar ese tesoro de prestigio que es orgullo de nuestra Historia, en holocausto del círculo de hombres que en lucha de gigante el hundió en el polvo del descrédito.

El triunfo de Ricardo Jiménez ha sido por dos veces el triunfo de la Libertad y del Derecho y la victoria del Partido Republicano.

El Partido Republicano sólo requiere para triunfar el ambiente de la Libertad y del Derecho y don Ricardo Jiménez en el Poder tiene garantizada la victoria.

La ley de la evolución progresiva de las naciones impone la renovación de los hombres, en constante mejoramiento de sus instituciones.

El triunfo de Ricardo Jiménez, en contraposición a las prácticas corruptoras que representa el cletismo en nuestra vida pública, inició una nueva etapa en la historia de Costa Rica.

Después del Gobierno Republicano de Ricardo Jiménez, volver al señor González Víquez y caer de nuevo en el cletismo, sería un proceso anacrónico, una triste regresión en nuestra vida política y administrativa.

A Costa Rica la alientan las fuerzas positivas del progreso de las naciones jóvenes y pujantes, y nunca las fuerzas del retroceso de los pueblos inertes o degenerados. Las fuerzas positivas de renovación y de progreso están en el Partido Republicano, en sus hombres y en sus ideales.

El Licenciado don Carlos María Jiménez, que se ha educado en las sabias enseñanzas de Ricardo Jiménez, de quien ha sido siempre el más devoto de sus admiradores y el más eficaz y el más valiente de sus colaboradores; que posee una bien ilustrada inteligencia; que alienta un alma vigorosa y un amplio espíritu de libertad y de progreso; que ha probado sus altas capacidades y su respeto a las instituciones nacionales en elevados puestos de la administración pública, y que ha sido en los últimos tiempos, una de las más sólidas columnas del Partido Republicano, es hoy el candidato de los pueblos y será por imperio de la voluntad popular el digno sucesor de Ricardo Jiménez.

Paso al carro del Progreso, lleno de luz y de armonía, que se abre campo entre las sombras funestas del pasado. Paso al Partido Republicano!— ALTA MIRA

## Imprenta LA TRIBUNA

Aprendan los Cletos

a trabajar honradamente

Frente a sus farsas, nuestros números

Van los Cletos a Nicoya, y resulta un acompañamiento de 500 jinetes que solo existen en su mente desesperada; van a cualquier parte, y siempre resultan miles el papel aguantal! En cambio, oh! farsantes olimpicos, nosotros damos un número y podemos siempre comprobar que ese número es fiel y honrado.

Para que no se diga que monotonamos palabras, invitamos a nuestros lectores a que repasen la lista de acompañantes de nuestro Jefe en su ira al Puriscal. Tantos, dijimos, y allí están sus nombres. Por qué no hace el cletismo otro tanto? Que por qué? ... Pues que toda su campaña es a base de farsa.



La mejor póliza de vida es una CERVEZA

TRAUBE